

ESTA CERCANÍA TAN ÍNTIMA, CASI OBSCENA

Beatriz Gago

Incubadora edc.

En el marco del Festival de Teatro GREG se presenta, en la sala Versus Glòries de Barcelona, la obra *Fuera del Juego*, inspirada en el conocido caso de censura, prisión y autoincriminación del intelectual cubano Heberto Padilla, ocurrido entre 1968 y 1971 y definida por sus autores como una ficción documental

La idea original pertenece al prestigioso creador visual cubano Dagoberto Rodríguez. La dramaturgia y dirección son de Abel González Melo.

Hay un lleno total.

La escena ha sido construida de manera casi minimalista. En ella palparán, por noventa minutos, los sueños, aspiraciones y dudas de dos jóvenes escritores de finales de la década del sesenta en la Cuba revolucionaria.

Los incisivos diálogos iniciales de Yadier Fernández y Ginette Gala, nos permiten percibir a un Heberto Padilla y una Belkis Cuza intensamente humanos, que creen en lo que hacen; que se aman mientras intercambian manuscritos o que buscan razones en la razón misma para

intentar explicar ciertas atmósferas enrarecidas, ciertas señales que a su alrededor presagian tormenta.

Algunos periodistas de Granma han sido destituidos y reubicados en la construcción...

- Pero... ¿votaste en contra de la expulsión?
- ¡Es que tiene opiniones!

Algunos intelectuales son enemigos disfrazados, que reciben dólares del imperialismo...

- Conseguí pollo... hoy en esta casa se come arroz con pollo

Guillermo Cabrera Infante ha traicionado...

- Eh!! ¿Tù escribiendo de nuevo?
- ¡Es un poemario! Lo presento a concurso. Dame acá, dame acá, aún no quiero que lo leas

Súbitamente, un tercer personaje aparece en escena, perturbador. Se desplaza con soltura de la mesa al sofá, absorbe todo el espacio, como una presencia familiar. Le habla a Padilla como amigo. ¿O estuvo siempre allí?

Encarna una de las figuras retóricas más temibles que ha sufrido la intelectualidad cubana: El Compañero que les Atiende, sublimación del *traeveydile* entre el poder, sus designios más oscuros y la expresión artística intocada.

Los registros de voz—magníficos— así como la gestualidad de Rey Montesinos hacen el milagro de evocar el miedo entre los presentes. El compañero... se mueve desde el halago hasta la amenaza en perfectas soluciones actorales en las que prevalece la pose paternalista, la apariencia lógica. Montesinos-Censura susurra al oído o resalta alguna advertencia a su víctima-amigo, se pliega sobre sí mismo en un gesto compasivo y pretende acompañar al poeta en su difícil decisión.

El Compañero-amigo ha venido en ese día para aconsejarle al autor que retire su poemario de concurso.

La escenografía comienza a deconstruirse lentamente. Se ha puesto en marcha el terrible proceso de desestructurar la voluntad de un creador. La pantalla aporta una cantidad de información simbólica que es vital al conjunto. La visualidad está trabajada como concepto antes que como apoyo, con extremo rigor. El espacio físico es también alma. Por fortuna, a pesar de los argumentos de El Compañero que los Atiende, el poeta cree en su obra.

Y entonces, contra todo pronóstico, la noticia: el poemario *Fuera de Juego* ha recibido el Premio de Poesía Julián del Casal, de manos de un jurado prestigioso que afirma que halló en él al hombre actual.

El hombre actual tiene que situarse, adoptar una actitud, contraer un compromiso ideológico y vital al mismo tiempo y en Fuera de Juego [Padilla] se sitúa al lado de la Revolución, se compromete con la

Revolución y adopta la actitud que es esencial al poeta y al revolucionario: la del inconforme...

Esta declaración, leída entre risas satisfechas por Belkis-Ginette, constituye uno de los instantes más necesarios y definatorios de la obra, a pesar de la aparente levedad de la mención: en esta humilde acta de un jurado se erige la declaración de principios de una intelectualidad que se ha negado a perecer o a perder su libertad de expresión a lo largo de los años; un pensamiento crítico y de intensa vocación de compromiso, ajeno a complacencias, que nunca desaparecerá de la Isla.

Serían necesarios unos tortuosos nueve pliegos de negaciones y desacuerdos, epítetos, reafirmación de lealtades políticas y una humillante exposición de los debates internos del jurado, para contrarrestarla y exculpar a los funcionarios de la UNEAC de cualquier vínculo con tal indicio de desobediencia.

Ambos alegatos se enfrentarán para siempre, uno a continuación del otro, en el diminuto recinto de las páginas de un libro, eternamente irreconciliables. Ha llegado el momento del cisma.

Aún no ha salido el sol y están derribando a golpes la Puerta de Padilla y Cuza...

Hay que buscar un libro, un libro que se llama Provocaciones

La escena se caotiza. Cada milímetro del espacio físico y espiritual está ahora repleto de un barullo palpable

“¿Estamos soñando?” –había preguntado Belkis al oír los golpes en su puerta

Belkis ha sido maltratada mientras la conducen a la patrulla

“Esta gente a veces se pasa” – le explicará después a la prisionera El Compañero que Atiende a Padilla

Padilla y Belkis están presos

Mientras, la relación de El Compañero que Atiende a Padilla con ambos traidores se ha tornado física, casi erótica. La actuación de Montesinos-Poder adquiere una dimensión sobrecogedora. Es un momento tan alto que merece un especial aplauso. Escupe, babea, grita, se agita, se pliega sobre los cuerpos y las mentes aterrorizadas de sus víctimas, chorreando su lógica de funcionario correcto, su demagogia, conduciendo un episodio de desestabilización psicológica en el cual los destruirá a ambos con el amor que se tienen uno al otro. La dramaturgia, igualmente brillante y eficaz, concentra toda la fuerza de la escena en un foco de luz que oscila de Belkis a Heberto, de Heberto a Belkis, en un angustioso bucle de tensión que se antoja interminable

Padilla está en el hospital

Y han aparecido muchos fajos de dólares debajo de un colchón...

Padilla es un agente pagado por el imperialismo...

Padilla es un traidor

Así será moralmente rematado el juego por El Compañero que le atiende. Así se quiebra una conciencia antes de experimentar su propio escarnio. Así el poeta, finalmente, ha dejado de saber quién es.

Lo demás es la Historia, en tanto lo que esta pueda tener de ejercicio infame y versión oficial. Todos sabemos hace tiempo de qué va el Caso Padilla: es aquel en que durante cuatro horas un hombre irónico y demente se asesinará a sí mismo ante su propio tiempo

Los asistentes ovacionan y salimos silenciosos. Tengo una sensación opresiva de *déjà vu*, una certeza inasible de que esta historia toca a nuestra conciencia, cinco décadas después, de una manera íntima, casi obscena.

Barcelona, mayo 30, 2021